

TEMA: LA CARRERA DE PABLO.

TEXTO: HECHOS.20:24.

INTRODUCCION:

Creo firmemente que todo cristiano ha sido llamado a ser relevante y trascendente en esta vida que Él Señor nos ha dado.

Relevancia cuando podemos ser capaces de traer la Palabra de Dios a nuestras vidas diarias, aplicándola a cada situación y recibiendo las bendiciones en ella prometidas a los que tal hacen.

Trascendencia cuando somos capaces de ir más allá de nuestras propias vidas y circunstancias, sirviendo con alma, corazón y mente a la gran causa de Dios.

La predicación del evangelio y la extensión de su reino.

Mateo.28:18-20. Y acercándose Jesús, les habló, diciendo: Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra.

V.19. Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,

V.20. enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

Inspirando y motivando a las personas a mirar al Salvador.

Pero, ¿Cómo podemos desarrollar estas características, o donde las podemos encontrar?

Es muy fácil encontrar modelos de cartulina, que no soportan la prueba del tiempo ni de las dificultades, o figuras de acción que solo se prestan para el show.

Pero que no resisten un examen exhaustivo a la luz de la Palabra de Dios, la cual discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

Hebreos.4:12. Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra hasta la división del alma y del

espíritu, de las coyunturas y los tuétanos, y es poderosa para discernir los pensamientos y las intenciones del corazón.

No, mis queridos amigos, y hermanos hablo de algo más allá de una personalidad agradable, de los protocolos y normas de etiqueta o las frases inteligentes y elaboradas que muchos esbozan en estos tiempos, hablando inflada mente de cosas que ni saben ni entienden.

I Timoteo.1:7. queriendo ser maestros de la ley, aunque no entienden lo que dicen ni las cosas acerca de las cuales hacen declaraciones categóricas.

Con el fin de aparentar una piedad que no poseen y con el fin de ganar adeptos que sigan crédulos sus descabelladas propuestas.

Hablamos de un carácter profundo, de un corazón humillado y humilde, de una mente equilibrada, sana, apartada de lo malo y sumergida en la Palabra de Dios, y una voluntad firme, mansa, decidida y amorosa.

Para ello, debemos volver nuestra mirada a la Palabra de Dios para examinar uno de los momentos más emotivos de la Escritura, donde Él apóstol Pablo se despide de los ancianos de Éfeso.

Cuando iba rumbo a Jerusalén, a su captura y posterior viaje a Roma. En esa triste despedida, Pablo exhorta y anima a sus consiervos y deja un legado de carácter, una pequeña muestra de su corazón que haríamos bien en examinar y meditar por días hasta que cale en nuestro ser y seamos capaces de imitar semejante corazón.

EL APOSTOL PABLO NO HACIA CASO DE NADA.

Hechos.20:24. Pero en ninguna manera estimo mi vida como valiosa para mí mismo, a fin de poder terminar mi carrera y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio solemnemente del evangelio de la gracia de Dios.

La actitud relevante de Pablo, Pablo nos dice en este hermoso pasaje que su actitud ante la vida, las circunstancias difíciles y ante el desafío que tenía por delante era:

No hacer caso de ninguna cosa: No se permitía la distracción. Tenía una misión que cumplir, la cual había recibido del Señor y no podía prestar

más atención a otras cosas que al encargo divino. Este texto no nos dice que Pablo era un “desconectado” del mundo, sino que no permitía que nada en este mundo le llene los ojos y lo aparte de mirar al Señor y a la tarea que tenía encomendada.

Gálatas.6:14. Pero jamás acontezca que yo me gloríe, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo ha sido crucificado para mí y yo para el mundo.

I Corintios.9:16. Porque si predico el evangelio, no tengo nada de qué gloriarme, pues estoy bajo el deber de hacerlo; pues ¡ay de mí si no predico el evangelio!

Así como el soldado.

II Timoteo.2:4. Ningún soldado en servicio activo se enreda en los negocios de la vida diaria, a fin de poder agradar al que lo reclutó como soldado.

Como Él atleta.

II Timoteo.2:5. Y también el que compite como atleta, no gana el premio si no compite de acuerdo con las reglas.

Que no se distrae de su meta. I Corintios.9:24-27. ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos en verdad corren, pero sólo uno obtiene el premio? Corred de tal modo que ganéis.

V.25. Y todo el que compite en los juegos se abstiene de todo. Ellos lo hacen para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible.

V.26. Por tanto, yo de esta manera corro, no como sin tener meta; de esta manera peleo, no como dando golpes al aire,

V.27. sino que golpeo mi cuerpo y lo hago mi esclavo, no sea que habiendo predicado a otros, yo mismo sea descalificado.

Filipenses.3:12-14. No que ya lo haya alcanzado o que ya haya llegado a ser perfecto, sino que siga adelante, a fin de poder alcanzar aquello para lo cual también fui alcanzado por Cristo Jesús.

V.13. Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante,

V.14. prosigo hacia la meta para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Como Él labrador.

II Timoteo.2:6. El labrador que trabaja debe ser el primero en recibir su parte de los frutos.

NO ESTIMABA PRECIOSA SU VIDA PARA SI MISMO. HECHOS.20:24.

Pero en ninguna manera estimo mi vida como valiosa para mí mismo, a fin de poder terminar mi carrera y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio solemnemente del evangelio de la gracia de Dios.

No estimar preciosa su vida para sí mismo: Pablo tenía ganada la principal guerra de su vida: la de su corazón.

En el trono de su corazón, en ese lugar más importante de su ser no se sentaba su propia comodidad, su orgullo, su placer, sino que se sentaba Jesucristo.

Por eso Él que quiere salvar su vida la perderá.

Mateo.16:24-26. Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.

V.25. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.

V.26. Pues ¿qué provecho obtendrá un hombre si gana el mundo entero, pero pierde su alma? O ¿qué dará un hombre a cambio de su alma?

Quien reina en nuestro corazón determina lo que buscamos y para quien lo buscamos.

Si nuestra vida se basa solamente en buscar nuestros propios beneficios y si vamos tras de nuestra propia superación personal, no podemos decir que Él Señor reina en nuestro corazón pues si Él reinará, nuestra actitud sería la de Pablo:

Por eso Él había crucificado su YO.

Galatas.2:20. Con Cristo he sido crucificado, y ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo por fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Mi vida no es preciosa para mí, no tiene el mismo valor que Él Señor. Dios es supremo en mi vida y está en su totalidad supeditada a la voluntad del Señor, no la mía.

Vemos que Pablo no era un siervo de palabras solamente. No era una cubierta hermosa pero vacía en su interior, lleno de halagadoras palabras y formalismos huecos.

Tampoco era un próspero dirigente cristiano, enfocado más en su propia gloria que en la edificación del cuerpo de Cristo.

No era como Él fariseo.

Lucas.18:11. El fariseo puesto en pie, oraba para sí de esta manera: "Dios, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: estafadores, injustos, adúlteros; ni aun como este recaudador de impuestos.

V.12. "Yo ayuno dos veces por semana; doy el diezmo de todo lo que gano."

Era un humilde siervo de Dios, pequeño a los ojos de muchos que se llamaban a sí mismos apóstoles y siervos de Dios; pero realmente había dominado el ahora extraño arte de combinar doctrina con práctica:

Vivir lo que se predica y predicar lo que se vive. Y eso se llama relevancia

Romanos.2:21-23. tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se debe robar, ¿robas?

V.22. Tú que dices que no se debe cometer adulterio, ¿adulteras? Tú que abominas los ídolos, ¿saqueas templos?

V.23. Tú que te jactas de la ley, ¿violando la ley deshonras a Dios?

Por eso debemos ser ejemplo en todo.

I Timoteo.4:12. No permitas que nadie menosprecie tu juventud; antes, sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, fe y pureza.

DESEABA ACABAR SU CARRERA. HECHOS.20:24.

Pero en ninguna manera estimo mi vida como valiosa para mí mismo, a fin de poder terminar mi carrera y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio solemnemente del evangelio de la gracia de Dios.

El anhelo de trascendencia de Pablo: Pero Pablo no se queda solamente en el presente.

Este gran siervo del Señor miraba hacia adelante, al futuro y como buen siervo fiel, tenía un firme anhelo de trascendencia, de la verdadera, no de la orgullosa fama o el complejo de estrella mediática.

Y por ello nos dice lo siguiente:

Acabar mi carrera con gozo: El primer punto importante para Pablo es que al final de sus días, al ser evaluado por Él Señor.

Pueda presentarse sin temor ni vergüenza, con gozo, porque terminó su carrera, o mejor dicho su vida cristiana, de la mejor manera.

II Timoteo.4:7-8. He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe.

V.8. En el futuro me está reservada la corona de justicia que el Señor, el Juez justo, me entregará en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

Esto habla de los frutos de su propia vida; pues de nada serviría que haya sido muy activo en el ministerio si su propia vida no evidenciaba las doctrinas que enseñaba y predicaba.

La vida cristiana es una carrera de largo aliento y necesitamos correrla en obediencia, sumisión y fe en Él Señor para terminarla bien y presentarnos ante Él Señor con gozo.

Judas.24. Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída y para presentaros sin mancha en presencia de su gloria con gran alegría,

I Juan.2:28. Y ahora, hijos, permaneced en El, para que cuando se manifieste, tengamos confianza y no nos apartemos de El avergonzados en su venida.

COMPLETAR EL MINISTERIO QUE RECIBIO DEL SEÑOR

HECHOS.20:24.

Pero en ninguna manera estimo mi vida como valiosa para mí mismo, a fin de poder terminar mi carrera y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio solemnemente del evangelio de la gracia de Dios.

Completar el ministerio que recibí del Señor Jesús: No solo terminar bien su vida cristiana era importante para Pablo:

Él tenía un encargo dado de parte del Señor.

Hechos.9:15-16. Pero el Señor le dijo: Ve, porque él me es un instrumento escogido, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, de los reyes y de los hijos de Israel;

V.16. porque yo le mostraré cuánto debe padecer por mi nombre.

Y debía terminarlo bien. Su ministerio lo había recibido del Señor.

Gálatas.1:11-12. Pues quiero que sepáis, hermanos, que el evangelio que fue anunciado por mí no es según el hombre.

V.12. Pues ni lo recibí de hombre, ni me fue enseñado, sino que lo recibí por medio de una revelación de Jesucristo.

E incluía la predicación del evangelio a los gentiles.

Gálatas.2:7-8. Y de aquellos que tenían reputación de ser algo (lo que eran, nada me importa; Dios no hace acepción de personas), pues bien, los que tenían reputación, nada me enseñaron.

V.7. Sino al contrario, al ver que se me había encomendado el evangelio a los de la incircuncisión, así como Pedro lo había sido a los de la circuncisión

Como buen siervo fiel, anhelaba completar todo lo que Dios le había encomendado y esto es un ejemplo para todos los que han sido llamados a servir al Señor, quienes han recibido el encargo del Espíritu Santo.

Hechos.20:28. Tened cuidado de vosotros y de toda la grey, en medio de la cual el Espíritu Santo os ha hecho obispos para pastorear la iglesia de Dios, la cual El compró con su propia sangre.

Para edificar el cuerpo de Cristo.

Efesios.4:11-13. Y El dio a algunos el ser apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros,

V.12. a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo;

V.13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

Nosotros también tenemos este encargo no delante de los hombres, sino de Dios.

II Timoteo.4:1-3. Te encargo solemnemente, en la presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos, por su manifestación y por su reino:

V.2. Predica la palabra; insiste a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con mucha paciencia e instrucción.

V.3. Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oídos, acumularán para sí maestros conforme a sus propios deseos;

Imitemos al apóstol Pablo que nunca se cansó de amonestarles.

Hechos.20:31. Por tanto, estad alerta, recordando que por tres años, de noche y de día, no cesé de amonestar a cada uno con lágrimas.

Seamos fieles en terminar el trabajo que Dios nos ha dejado hasta la muerte.

Apocalipsis.2:10. 'No temas lo que estás por sufrir. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.

CONCLUSIÓN:

Para concluir solo me queda decir que estas dos características no están separadas, sino que se interrelacionan una con la otra.

Pablo tenía una actitud de no hacer caso de nada ni de estimar su vida como preciosa para sí mismo con tal de termine haciendo las cosas bien.

Y esa palabra “con tal que” nos habla de la relación, la conexión que hay entre la relevancia actual y la trascendencia futura: la última no existe sin la primera.

No podemos ser trascendentes si no somos capaces de vivir la Palabra en obediencia ahora en el presente, y el hacerlo siempre nos garantiza que en el futuro seguiremos siendo fieles al Señor.

¡Que hermoso anhelo de un corazón agradecido, humilde y amoroso! Cuanto necesitamos aprender nosotros de un corazón así.

Dios quiera que dejemos de fijarnos en los errores de los demás y empecemos a mirarnos más un poquito a nosotros mismos y al Señor en oración y clamor.

Nos daríamos cuenta de que estamos a años luz del sincero y desinteresado anhelo de este gigante espiritual, Pablo, Él apóstol de los gentiles, el humilde siervo de Dios.

Por eso Él podía decir con tanta confianza y seguridad Sed imitadores de Mi.

I Corintios.11:1. Sed imitadores de mí, como también yo lo soy de Cristo.

Filipenses.3:17. Hermanos, sed imitadores míos, y observad a los que andan según el ejemplo que tenéis en nosotros.

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

APARTADO POSTAL: CJ- O2.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A.

14 de julio de 2022.

www.compralaverdadynolavendas.com